



## Verdad y Anuncio de la Fe

Parroquia de *Nuestra Señora Reina del Cielo*  
Hoja Semanal \* Año «VIII» \* n° «10» \* 15 \* Diciembre \* 2013

### Evangelio de este Domingo

**¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?**

Lectura del santo evangelio según san Mateo (Mt 11, 2-11).

En aquel tiempo, Juan, que había oído en la cárcel las obras del Mesías, le mandó a preguntar por medio de sus discípulos: *«¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?»*

Jesús les respondió: *«Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven, y los inválidos andan; los leprosos quedan limpios, y los sordos oyen; los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia el Evangelio. ¡Y dichoso el que no se escandalice de mí!»*

Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan: *«¿Qué salisteis a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento? ¿O qué fuisteis a ver, un hombre vestido con lujo? Los que visten con lujo habitan en los palacios. Entonces, ¿a qué salisteis?, ¿a ver a un profeta? Sí, os digo, y más que profeta; él es de quien está escrito: "Yo envío mi mensajero delante de ti, para que prepare el camino ante ti." Os aseguro que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan, el Bautista; aunque el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él.»*

### Contenidos de la Hoja Semanal

- Evangelio: Del evangelio de san Mateo (Mt 11, 2-11).
- Magisterio: Evangelización del mundo contemporáneo (32).
- Tradición: San Carlos Borromeo: el tiempo de Adviento.
- Al Sº Verdad: Juan XXIII. "El Papa bueno" (1).

>> Visite nuestra Web: [www.reinacielo.com](http://www.reinacielo.com)

El Magisterio de la Iglesia: Exhortación Apostólica de S.S. Pablo VI  
"Evangelii Nuntiandi"

### La evangelización del mundo contemporáneo (32)

#### OBISPOS Y SACERDOTES

68. Unidos al Sucesor de Pedro, los obispos, sucesores de los Apóstoles, reciben en virtud de su ordenación episcopal, la autoridad para enseñar en la Iglesia la verdad revelada. Son los maestros de la fe.



A los obispos están asociados en el ministerio de la evangelización, como responsables a título especial, los que por la ordenación sacerdotal obran en nombre de Cristo, en cuanto educadores del pueblo de Dios en la fe, predicadores, siendo además ministros de la Eucaristía y de los otros sacramentos.

Todos nosotros, los Pastores, estamos pues invitados a tomar conciencia de este deber, más que cualquier otro miembro de la Iglesia. Lo que constituye la singularidad de nuestro servicio sacerdotal, lo que da unidad profunda a la infinidad de tareas que nos solicitan a lo largo de la jornada y de la vida, lo que confiere a nuestras actividades una nota específica, es precisamente esta finalidad presente en toda acción nuestra: **"ANUNCIAR EL EVANGELIO DE DIOS"**.

He ahí un rasgo de nuestra identidad, que ninguna duda debiera atacar, ni ninguna objeción eclipsar: en cuanto Pastores, hemos sido escogidos por la misericordia del Supremo Pastor, a pesar de nuestra insuficiencia, para proclamar con autoridad la Palabra de Dios; para reunir al pueblo de Dios que estaba disperso: para alimentar a este pueblo con los signos de la acción de Cristo que son los sacramentos; para ponerlo en el camino de la salvación; para mantenerlo en esa unidad de la que nosotros somos, a diferentes niveles, instrumentos activos y vivos; para animar sin cesar a esta comunidad reunida en torno a Cristo siguiendo la línea de su vocación más íntima.

Y cuando, en la medida de nuestros límites humanos y secundando la gracia de Dios, cumplimos todo esto, realizamos una labor de evangelización: Nos, como Pastor de la Iglesia universal; nuestros hermanos los obispos, a la cabeza de las Iglesias locales; los sacerdotes y diáconos, unidos a sus obispos, de los que son colaboradores, por una comunión que tiene su fuente en el sacramento del orden y en la caridad de la Iglesia.

Perlas de nuestra Tradición:

## San Carlos Borromeo, Obispo: el tiempo de Adviento.

Ha llegado, amadísimos hermanos, aquel tiempo tan importante y solemne, que, como dice el Espíritu Santo, es tiempo favorable, día de la salvación, de la paz y de la reconciliación; el tiempo que tan ardientemente desearon los patriarcas y profetas y que fue objeto de tantos suspiros y anhelos; el tiempo que Simeón vio lleno de alegría, que la Iglesia celebra solemnemente y que también nosotros debemos vivir en todo momento con fervor, alabando y dando gracias al Padre eterno por la misericordia que en este misterio nos ha manifestado.



**El Padre, por su inmenso amor hacia nosotros, pecadores, nos envió a su Hijo único, para libramos de la tiranía y del poder del demonio, invitarnos al cielo e introducimos en lo más profundo de los misterios de su reino, manifestarnos la verdad, enseñarnos la honestidad de costumbres, comunicarnos el germen de las virtudes, enriquecernos con los tesoros de su gracia y hacernos sus hijos adoptivos y herederos de la vida eterna.**

**La Iglesia celebra cada año el misterio de este amor tan grande hacia nosotros, exhortándonos a tenerlo siempre presente. A la vez nos enseña que la venida de Cristo no sólo aprovechó a los que vivían en el tiempo del Salvador, sino que su eficacia continúa y aún hoy se nos comunica si queremos recibir, mediante la fe y los sacramentos, la gracia que él nos prometió, y si ordenamos nuestra conducta conforme a sus mandamientos.**

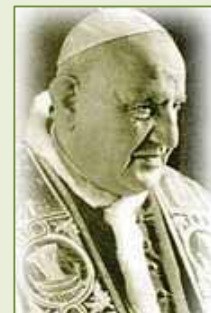
La Iglesia desea vivamente hacernos comprender que así como Cristo vino una vez al mundo en la carne, de la misma manera está dispuesto a volver en cualquier momento, para habitar espiritualmente en nuestra alma con la abundancia de sus gracias, si nosotros, por nuestra parte, quitamos todo obstáculo.

Por eso, durante este tiempo, la Iglesia, como madre amantísima y celosísima de nuestra salvación, nos enseña, a través de himnos, cánticos y otras palabras del Espíritu Santo y de diversos ritos, a recibir convenientemente y con un corazón agradecido este beneficio tan grande, a enriquecernos con su fruto y a preparar nuestra alma para la venida de nuestro Señor Jesucristo con tanta solicitud como si hubiera él de venir nuevamente al mundo. No de otra manera nos lo enseñaron con sus palabras y ejemplos los patriarcas del antiguo Testamento para que en ello los imitáramos.

Al Servicio de la Verdad:

## Juan XXIII, "el papa bueno" (1).

**"Voy a abrir la ventana de la Iglesia con el fin de que podamos ver lo que pasa afuera y que el mundo pueda ver lo que pasa en nuestra casa".**



Conocido como *"el papa bueno"* por su sencillez y su afabilidad, Juan XXIII (1881-1963), beatificado el 3 de septiembre de 2000 por Juan Pablo II, estuvo al frente de la Iglesia católica desde 1958 hasta 1963 y será canonizado, junto al Papa que le beatificó, el 27 de abril del 2014.

Nacido en Sotto il Monte (Lombardia) el 25 de noviembre de 1881, en una modesta familia campesina, **Angelo Giuseppe Roncalli** fue ordenado Sacerdote en 1904, Obispo en 1925 y nombrado cardenal y patriarca de Venecia en 1953. En octubre de 1958, con 77 años, fue elegido papa, tomando el nombre de Juan XXIII. De 1925 a 1953, desarrolló una amplia carrera diplomática al servicio de la Iglesia como Vicario Apostólico en Bulgaria, Delegado Apostólico en Turquía y Grecia y, sobre todo, Nuncio del Papa en Francia, poco después de la II Guerra Mundial.

Elegido en realidad como un papa de transición después de la muerte de Pío XII, el 25 de enero de 1959, sorprendió al mundo al anunciar la celebración del **Concilio Vaticano II**, que abrió personalmente el 11 de octubre de 1962, en el que se debatieron muchos temas, desde abandonar la sotana o el latín en la liturgia a debatir la libertad de conciencia y de religión, el diálogo con otras religiones y con los no creyentes.

No había finalizado el Concilio Vaticano II cuando fallecía Juan XXIII, el 3 de junio de 1963, después de haber publicado la encíclica *"Pacem in Terris"* (Paz en la tierra). Pocos meses antes de su muerte, en octubre del 1962, había enviado su histórico mensaje radiado *urbi et orbi* a las embajadas de Estados Unidos y la Unión Soviética para pedir la paz y frenar la llamada *crisis de los Misiles*, que pudo provocar un enfrentamiento nuclear.

El papa Francisco ha decidido de forma poco tradicional -aunque las normas canónicas lo establecen como una prerrogativa del pontífice-, que Juan XXIII sea canonizado, aun sin que la Congregación para la Causa de los Santos comprobara que había intercedido en un milagro después de su beatificación, el próximo 27 de Abril de 2014.